

12.

Gobernador del Estado, y  
dispondrà su cumplimiento y  
que se publique y circule.---  
*Miguel Gomez, D. P.--Julio  
Contreras, D. S.--José Maria  
Ortiz, D. S.--Al Gobernador  
del Estado*"

Por tanto mando se im-  
prima publique, circule y se  
le dé el debido cumplimien-  
to. Querètaro octubre 17  
de 1833.

*Lino Ramirez,*

*Manuel M. de Vertiz,  
oficial mayor*

NOVENA  
EN OBSEQUIO

DE

NUESTRA SEÑORA

DE

OCCOTLAN

DISPUESTA

POR SU MENOR ESCLAVO

*F. A. M.*

DEL USO DEL

LIC IGNACIO HERRERA TEJEDA.

QUERETARO: 1833.

Reimpresa en la oficina del ciudadano Rafael  
Escandon.

3.  
BREVE NOTICIA

*De la milagrosa aparicion de Ntra. Sra. de  
Occotlan, que se venera á extramuros de la  
ciudad de Taxcalam.*

**B**ien convencidos estamos los americanos de la singular proteccion con que la Madre de Dios se ha distinguido en protejernos. Seriamos criminales en olvidar unos beneficios tan singulares como los que continuamente derrama en cada uno de los estados, ciudades, villas y pueblos de nuestra república. Cada uno venera alguna imagen de Maria Santisima, aunque con diferente advocacion; pero todos igualmente hallan el consuelo que desean.

De aqui es que al paso que nos acogemos al amparo de Maria Santisima, bajo alguna de sus advocaciones, ella se gloria en pagarnos nuestra fe y devoción, para que en atención á los diversos beneficios que de ella recibimos siempre, la invoquemos como nuestra medianera.

Bajo esta confianza he compuesto esta novena, y para animar la devoción de los fieles á la veneracion de Maria Santisima bajo la advocacion de Occotlan, doy en breve una idea de su prodigiosa aparicion para los que no puedan haber á las manos la historia de



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

esta escrita por el P. Fr. Vicente del Niño  
Jesus Suarez de Peredo, impresa en la ofi-  
cina del finado Ontiveros, año de 1823.

En dicha historia capitulo primero dice:  
que es un hecho constante en las historias,  
que el año de 1541 hubo una devoradora pes-  
te en toda la república; que segun la cuenta  
que se llevó por los padrones murieron más  
de ochocientos mil de sus habitantes conoci-  
cidos, catequisados y admitidos á la religion  
cristiana. Y en este tiempo acaeció que los  
religiosos franciscanos tenian en su convento  
un neófito llamado Juan Diego, originario  
del pueblo de Sta. Isabel Xitoxuehulla: es-  
te venturoso indio, sin embargo de la depen-  
dencia que tenia con su familia, cumplia con  
exactitud los ministerios que le habían im-  
puesto sus PP. doctrineros, desempeñaba sus  
oficios, y con frecuencia le permitian fuese á  
su casa y mas cuando se hallaban contagia-  
dos con la epidemia todos sus parientes y los  
de su pueblo.

El caritativo Juan, no hallaba otra medi-  
cina que aplicar á sus enfermos que agua del  
rio Zahuapan, como si fuera eficaz medicina  
para una enfermedad desconocida hasta en-  
tonces. Pues una vez atravesando la prime-  
ra loma de dos que median entre el sitio en  
que estaba el antiguo convento y su pueblo  
cargado con un cantaro de agua de su esti-  
mada medicina, fue el prodigioso caso de sa-

lirle al encuentro la santísima Virgen Maria  
Madre de Dios, quien con ademan de propia  
suya, le habló en estos terminos: „Dios te  
salve, hijo mio, ¿á donde vas? Juan sorprendido  
de tanta grandeza, apenas podia ver una  
belleza que le era absolutamente desconoci-  
da; pero animado por la misma señora, res-  
pondió que llevaba agua para sus enfermos,  
que morian sin remedio. „Ven tras de mi,  
le dice su bienhechora; te daré de otra agua me-  
jor con que se extinga ese contagio, y sanen  
no solo tus parientes, sino cuantos bebieren  
de ella, porque mi corazón siempre inclina-  
do á favorecer desvalidos, ya no sufre ver  
tantas desdichas sin remediarlas.”

Juan lleno de fe sigue las huellas de Ma-  
ria: y santificar la Señora con sus sagradas  
plantas aquella barranca, y producirse un  
manantial de agua santa, todo fue obra de  
un momento. „Toma, le dice, de esta agua  
cuanta quieras, con la seguridad que al con-  
tacto de la mas minima gota sentirán los en-  
fermos no solo alivio sino perfecta sanidad.  
Y avisa á los religiosos que en este sitio ha-  
llarán un retrato ó imagen mia, que repre-  
sentará mis perfecciones, y que por el prodi-  
garé mis piedades y clemencia; el que halla-  
do quiero que se colque en la capilla de S.  
Lorenzo.” El dichoso mensagero obedece,  
reparte su agua milagrosa, los enfermos sa-  
nan al momento, avisa á sus padres doctri-

6.  
ros su encargo, le oyen, le examinan con ma-  
durez, se encaminan con él al lugar que les  
dice; y como esto era en el silencio de la no-  
che, Dios, que hace resplandecer sus obras  
en lo mas oculto, hizo brillar su poder  
con otro nuevo milagro, pues el bosque-  
cillo que encerraba la preséa que adorna los  
cielos, se dejó ver todo iluminado con el res-  
plandor que despedían los ocotes que ardían  
sin consumirse. Todos van á examinar este  
fenomeno misterioso; el prodigio se publica;  
llegan, registran, y advierten que un ocote  
de aquellos, que excedía en corpulencia y  
brillo á los demas, estaba hueco, le dejan se-  
ñalado, y por lo avanzado de la noche guar-  
dan la empresa para el dia siguiente.

En efecto amaneció el dia dichoso para  
nuestro suelo. El prelado y su comunidad  
acompañados con otros muchos, y llevando  
á prevención achas para derribar el señalado  
ocote, lo ejecutan, y en el corazon de él apa-  
rece la imagen de Maria Santísima Ntra. Sra.  
Los corazones saltan de júbilo, las lagrimas  
demuestran el gozo que inundaba el espíritu  
de los que veían el objeto mas hermoso, que  
se arrebatava los corazones. El retrato de Ma-  
ria es llevado al templo señalado, y la muche-  
dumbre de gente, entre vivas y aclamaciones  
la llama: Sta. Maria de Ocotlatia; es decir,  
Sta. Maria producida del ocote encendido; cu-  
ya expresion adulterada con el tiempo ha ve-

7.  
nido á quedar en Sta Maria de Occotlan.

El que quisiere imponerse de los pormeno-  
res de este prodigio, lea la citada historia; y  
en ella verá los milagros que sucedieron á su  
colocacion. Por ahora admiremos los desig-  
nios de la Providencia, que ostenta su mise-  
ricordia en favorecernos bajo el patrocinio  
de Maria, como lo experimenta el pueblo de  
Chilpan, jurisdiccion del curato de Toltitlan  
seis leguas al norte de Mexico, donde se re-  
novó milagrosamente una copia de Ntra. Sra.  
de Occotlan. Maravatio la tiene en gran ve-  
neracion, pues desde el dia 8 de febrero de  
1829 que colocó en un altar de su parroquia  
una imagen de esta Sma. Sra. experimenta  
las liberalidades de su benefica mano. Que-  
rétaro tambien disfruta de esta preséa en el  
convento de S. Antonio, donde se ha coloca-  
do en este año de 1832. El Padre de las mi-  
sericordias nos conceda ser verdaderos devo-  
tos de Maria, y fieles hijos suyos, por la con-  
ducta de una vida cristiana, para que por la  
observancia de sus preceptos y una verdade-  
ra fe, seamos dignos de la bienaventuranza.

NOTA. Como Dios Ntro. Señor ha hecho tesorera de sus  
gracias á su Sma. Madre, debemos ocurrir á ella en todas nues-  
tras necesidades; y así para obligarla, como para tributarle  
nuestros cultos, será muy útil que todas las festividades en que  
la celebra Ntra. Madre la Iglesia, sus devotos la honren con  
esta novena; procurando por medio de una confesion y comu-  
nion, hacerse dignos de la amistad de Dios y proteccion de  
Maria.

### ACTO DE CONTRICION.

**D**ios Eterno, Padre de las misericordias: cuando vuelvo mis ojos hacia tu grandeza y bondad, y reconozco la ingratitude con que he correspondido al amor que me tienes, me confundo y avergüenzo de las innumerables culpas con que he traspasado tus divinos preceptos y menospreciado los singulares beneficios que me has dispensado hasta aquí. Pero, Señor, ¿acaso se ha agotado tu misericordia? ¿despreciarás los gemidos del que arrepentido te llama? No, Señor, no puede caber en mí tal desconfianza, cuando has asegurado que el que invocare tu nombre será salvo. Pues he aquí en tu presencia al mayor de los pecadores: bien conozco, Señor, que mi vida no ha sido mas que una cadena de delitos y desórdenes, que no hay ingratitude ni malicia de que no sea culpable; mas confiado en los méritos y sangre preciosísima de mi Redentor Jesucristo tu Hijo, y en la intercesion de tu Hija, Madre y Esposa Maria purísima, te pido me perdones. Sí, Padre amabilísimo, tengo el corazon traspasado de dolor, me pesa de haberte ofendido tan gravemente, mis ojos anegados en lágrimas impetran tu misericordia, prometo la enmienda, y mediante tu gracia, morir antes que ofenderte, así lo espero de tu clemencia. *Amen.*

### ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

**P**oderosísima Madre de Occotlan: ¿cómo podré llegar à tu presencia con desconfianza, cuando te has constituido Madre de los pecadores? ¿cómo podrán acobardarme mis ingraticudes, cuando te glorias en favorecer al desvalido y necesitado? ¿podrás olvidarte de los motivos que te trajeron à nuestro suelo? Ciertamente que no, porque ese caracter de amor con que nos has distinguido, bajando del cielo à la tierra, para que en tu prodigiosa imágen hallen universal consuelo todos los americanos, y cuantos te invoquen en sus necesidades y conflictos; este carácter de piedad es el que anima mi fe, aumenta mi esperanza, inflama mi corazon, y mi alma salta de júbilo al contemplar que todos los cristianos te invocan como el único asilo de sus tribulaciones, llamandote Madre de Clemencia, Madre de Piedad, Virgen dulcísima y hechizo de sus corazones: *¡O Clemens! ¡O Pia! ¡O Dulcis Virgo Maria!* Pues estos motivos son, Señora, los que me obligan à invocarte por mi medianera, manifestándote las amarguras de mi corazon, las necesidades que me afligen, los males que me amenazan, para que te dignes presentar mis oraciones al Todopoderoso, y alcanzarme de su misericordia lo que te suplico, si fuere de su agrado; pues